

ALGO QUE TENEMOS QUE CREER

“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan” (Hebreos 11:6).

El capítulo 11 de Hebreos se llama “el capítulo de la fe” de la Biblia. Todos los versículos de este capítulo tienen que ver con algún aspecto de la fe. El capítulo empieza explicando que **“es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” (versículo 1)**. Después, el poder de la fe se ilustra por el hecho de que **“Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía” (versículo 3)**.

Entonces se menciona dos grandes héroes de la fe, Abel y Enoc. Ninguno de los dos era un hombre bien conocido; no obstante, Dios eligió honrarlos debido a su fe (versículo 4 y 5). ¡Recuerde! **“los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él” (2 Crónicas 16:9)**. Note que Dios está acostumbrado a honrar a los que son olvidados por el mundo.

Entonces sigue nuestro texto titular: **“Pero sin la fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan” (versículo 6)**.

TENEMOS QUE CREER EL EVANGELIO

Sí, tenemos que creer el Evangelio. El Evangelio es **“Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras . . .” (1 Corintios 15:3 y 4)**, Como ya hemos dicho, para ser salvo, tenemos que creer el Evangelio. Romanos 10:9 dice: **“Si confesares con la boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo”**.

Ahora, por favor, enfoque su atención mental y espiritual en nuestro texto. Este texto agrega algo más que tenemos que creer.

- La primera parte del texto es clara. TENEMOS QUE CREER que Dios existe. Esta es una parte esencial del Evangelio. Sólo diría el necio en su corazón: “No hay Dios” (Salmo 14:1).
- Sin embargo, en la segunda parte hay algo que no es obvio. También TENEMOS QUE CREER que Dios galardona a los que le buscan. Esto es difícil porque involucra tener confianza con respecto a un galardón que no se ve. La hormiga trabaja diligentemente para guardar comida para el invierno (Proverbios 6:6-8), pero la hormiga puede ver lo que está guardando. El Señor Jesús nos manda hacer tesoros en el cielo (Mateo 6:19-21), pero solamente podemos “ver” estos tesoros por fe.

EL SEÑOR JESÚS TIENE MUCHO QUE DECIR ACERCA DE LOS TESOROS

Aristóteles dijo: *El hombre es un animal que busca metas. Su vida sólo tiene sentido si se esfuerza para alcanzar sus objetivos.* ¡Tenía razón! Una persona que no se esfuerza por nada, a menudo no consigue nada. El joven Bobby Fischer se propuso convertirse en el mejor jugador de ajedrez del mundo. ¡El obtuvo ese objetivo! En el año 1958 llegó a ser el gran maestro más joven de la historia a la edad de 14 años. En el año 1972 ganó el campeonato mundial de ajedrez. Trabajó diligentemente para llegar a ser el campeón, pero cuando murió el día 17 de enero del año 2008, dejó atrás todos sus logros de ajedrez.

Los seguidores de Cristo tenemos otra meta. **“no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven, pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas” (2 Corintios 4:18).** Pablo señaló que los atletas luchan para obtener una corona que es corruptible. Por contraste, nosotros luchamos para obtener una corona que dura para siempre (1 Corintios 9:24-27). Pablo vivió una vida exitosa a pesar de que murió virtualmente sin posesiones terrenales. Al final, estaba encarcelado en un calabozo romano y ni tenía un capote (2 Timoteo 4:13). No obstante, Pablo sabía a quién había creído y estaba seguro que era poderoso para guardar su depósito para aquel día (2 Timoteo 1:12). Consecuentemente, esperaba recibir la corona de justicia que es incorruptible (2 Timoteo 4:6-8; 1 Pedro 5:4).

El Señor Jesús tiene mucho que decir acerca de los “galardones”. Note:

- Cuando somos perseguidos y levantan contra nosotros toda clase de calumnias, la Biblia dice: “Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros” (Mateo 5:11 y 12).
- “Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos?” (Mateo 5:46).
- “Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis “recompensa” de vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 6:1).
- “Que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público” (Mateo 6:4).
- De la misma manera, si oramos para ser visto por los hombres, eso es la única “recompensa” que recibiremos. Pero si oramos en secreto, entonces recibiremos una “recompensa” celestial (Mateo 6:5 y 6).
- Lo mismo es cierto en cuanto al ayunar. Si queremos recibir una recompensa celestial, entonces tenemos que ayunar en secreto para que seamos visto solamente por nuestro Padre celestial (Mateo 6:16-18).
- Los que reciben a un profeta recibirán una “recompensa” de profeta. Aun si damos un vaso de agua fría a un discípulo del Señor Jesús, ciertamente no perderemos nuestra “recompensa” (Mateo 10:40-42).

- Cuando el Señor Jesús venga en la gloria de su Padre con los ángeles, entonces “recompensará” a cada persona conforme a sus obras (Mateo 16:27).
- El Señor Jesús dijo: **“He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra” (Apocalipsis 22:12).**
- Etc.

TESOROS EN LA TIERRA

Una vez el Señor Jesús contó una parábola para ilustrar que la vida del hombre no consiste en la abundancia de sus bienes terrenales (Lucas 12:13-21). La parábola presentó a un agricultor rico que tuvo una buena cosecha. Para poder guardar su cosecha abundante, demolió sus graneros y construyó otros más grandes. Triunfantemente, dijo a sí mismo: **“Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años, repósate, come, bebe, regocíjate” (Lucas 12:19).** Mientras muchos admirarían a ese hombre por su sabiduría, el Señor dijo que era un necio. Murió esa misma noche y algún otro disfrutó de sus riquezas terrenales.

Por eso, tenemos que preocuparnos por hacer tesoros en el cielo. El Señor Jesús dijo: **“No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mateo 6:19-21).**

Para ilustrar mejor la importancia de hacer tesoros en el cielo, el Señor Jesús contó la historia de un hombre rico y un mendigo llamado Lázaro (Lucas 16:19-31). El hecho de que se da el nombre de Lázaro, hace creer a muchos que esta no es una parábola, sino es una historia real acerca de personas reales. El hombre rico vivía en lujo todos los días y Lázaro vivía en pobreza. Lázaro estaba acostado a la puerta del hombre rico, cubierto de llagas y pedía migajas que caían de la mesa del hombre rico. Los perros vinieron y estaban lamiendo sus llagas. Cuando los dos hombres murieron, sus papeles se invirtieron. Lázaro fue llevado por los ángeles a un lugar de recompensa eterna, y el hombre rico fue llevado a un lugar de tormento eterno. ¡Obviamente, Lázaro había hecho tesoros en el cielo mientras el hombre rico no!

¡RECUERDE NUESTRO TEXTO! “Sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan” (Hebreos 11:6). ¡TENEMOS QUE CREER QUE DIOS GALARDONA A LOS QUE LE BUSCAN!

DESDE EL MISMO PRINCIPIO, DIOS HA ESPERADO QUE EL HOMBRE “HAGA” ALGO

Nuestros hermanos hispanos tienen un dicho interesante. Cuando alguien les pregunta: “¿Qué estás haciendo?”, a veces contestan: “Estamos arando”. El dicho es significativo cuando se da cuenta que estas palabras fueron dichas por una mosca sentada en el cuerno de un buey gigante. Cuando alguien preguntó a la mosca: “¿Qué

estás haciendo?”, respondió: “Estamos arando.” Siendo que la mosca estaba sentado en el buey, se sentía participante de lo que el buey hacía. En una manera similar, somos “colaboradores” de Dios (1 Corintios 3:9). Por supuesto, Dios hace el trabajo duro y nosotros lo acompañamos.

¡Sí! ¡Dios siempre hace el trabajo duro! Dios hizo el trabajo duro cuando creó los cielos y la tierra, pero aún quería que el hombre hiciera algo. Dios hizo el trabajo duro cuando plantó un huerto en el este de Edén pero aún quería que el hombre hiciera algo. Dios hizo el trabajo duro cuando plantó varios tipos de árboles y hierba verde en el huerto. Finalmente, **“Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén para que lo labrara y lo guardase” (Génesis 2:15)**. Por fin, el hombre pudo hacer algo. Dios podría haber cuidado al huerto por sí mismo, pero quería que el hombre hiciera algo. Como ya hemos dicho, Dios quería que Adán fuera su “compañero de trabajo”. No importa cuán pequeña e insignificante fuera la contribución de Adán, por lo menos hizo algo.

Otra vez, Dios hizo el trabajo duro cuando creó millones de aves y bestias. Entonces Dios se tomó la molestia de llevar todas aquellas criaturas a Adán para que les pusiera nombre. Así que otra vez Dios hizo el trabajo duro, pero Adán hizo algo. Adán solamente tuvo que poner nombres a aquellas criaturas, y lo que Adán llamó a cada criatura, eso fue su nombre (Génesis 2:19 y 20). Para su información, taxonomía es una rama de ciencia que involucra el nombrar y clasificar a organismos. Por lo tanto, Adán llegó a ser el primer taxonomista del mundo.

Es importante recordar que el hombre nunca debe jactarse de sus obras. **“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas” (Efesios 2:8-10)**.

Una mosca montada en un buey gigante podría pensar que está arando el terreno, ipero lo que ella hace no es nada de que jactarse!

ALGUNOS EJEMPLOS DE COSAS QUE DIOS MANDÓ AL HOMBRE QUE HAGA

- Por favor, note el contraste entre las obras grandiosas de Dios y la contribución pequeña del hombre.
- Como ya hemos dicho, Dios mandó a Adán que labrara y guardara el huerto y también que nombrara las criaturas que él había creado (Génesis 2:15-20).
- Dios mandó a Moisés: **“Extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas vuelven sobre los egipcios, sobre sus carros, y sobre su caballería” (Éxodo 14:26)**.
- Dios mandó a Josué y a sus hombres de guerra que marcharan alrededor de Jericó por siete días, tocando sus bocinas y gritando, y luego Dios haría que el muro de la ciudad se cayera (Josué 6:2-5).

- Dios mandó a Naamán que se lavara siete veces en el río Jordán para que sea curado de la lepra (2 Reyes 5:10).
- Cuando el Señor Jesús hizo su primer milagro al cambiar el agua en vino, mandó a los siervos de las bodas que llenaran de agua seis tinajas (Juan 2:1-11).
- En otra ocasión, el Señor Jesús puso lodo y saliva en los ojos de un hombre ciego y lo mandó que fuera a lavarse en el estanque de Siloé para que pudiera ver (Juan 9:1-7)..
- En el día de Pentecostés, la gente preguntó a Pedro y a los otros apóstoles: **“Varones hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:37 y 38).**
- El Señor Jesús dijo a Saulo de Tarso en el camino a Damasco: **“Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer” (Hechos 9:6).** En la ciudad de Damasco un hombre llamado Ananías dijo a Saulo: **“Ahora pues, ¿Por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre” (Hechos 22:16).**
- Ciertamente Pablo no se jactó de lo que hizo porque él mismo escribió a los Efesios: **“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y este no de vosotros, pues es don de Dios, no por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:8 y 9).**
- Hay muchos ejemplos más. En cada ocasión, sin importar cuán sencillo e insignificante era el mandamiento, ¡aún se requería obediencia! ¡Nadie puede llamar a Cristo su “Señor” si no hace lo que él manda! (Lucas 46-49).
- ¡NO OBSTANTE, LO QUE HIZO EL HOMBRE NO FUE ALGO DE QUE JACTARSE!
- ¡Sí! Moisés extendió la mano y el agua inundó a los egipcios. ¡Pero Moisés sabía que Dios hizo el milagro! ¡Por eso compuso el “Cántico de Moisés” dando el 100% de la gloria a Dios! (Éxodo 15:1-21).
- No es por casualidad que cuando llegamos al cielo, nosotros también cantaremos el “Cántico de Moisés” (Apocalipsis 15:1-4).

LA PROPIEDAD

En Egipto los hebreos eran esclavos y básicamente no poseían nada. No obstante, cuando llegaron a la tierra prometida, Dios quería que cada familia tuviera su propio terreno. La división de la tierra al principio fue asignada a las tribus de Israel por suerte. (Véase Josué 15:1—19:51). Como Ud. sabe, los levitas no tenían terrenos como las demás tribus, sino recibían los diezmos como su herencia (Números 18:21). No obstante, tenían ciertos pueblos levíticos asignados a ellos. (Véase Josué 21).

No sólo las tribus eran dueños de terrenos, sino individuos también eran dueños de terrenos. Por ejemplo, Nabot era un labrador pobre que tenía una viña cerca al palacio del rey Acab (Véase 1 Reyes 21). Nabot había heredado la viña de sus padres y dijo al rey: **“Guárdame Jehová de que yo te dé a ti la heredad de mis padres” (1 Reyes 21:3).** Los derechos de propiedad eran tan firmes que si por una adversidad una persona tuviera que vender su propiedad, la transacción sería solamente temporal.

El terreno fue devuelto al dueño original en el año del jubileo (Levítico 25:25-28). Por lo tanto, Dios ordenó que Acab tuviera que morir por tomar la propiedad que pertenecía a Nabot (1 Reyes 21:19).

El Señor Jesús contó una parábola acerca de propiedad (Véase Lucas 16:1-12). La lección de la parábola tiene que ver con la capacidad de distinguir entre tesoros terrenales que son temporales, y tesoros eternos que duran para siempre. Por lo tanto, el Señor Jesús dijo: **“Ganad amigos por medio de las riquezas injustas, para que cuando éstas falten, os reciban en las moradas eternas. El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiara lo verdadero? Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro?”** (Lucas 16:9-12).

¡Sí! Podemos ser “dueños” de propiedad ipero esta “propiedad” es solamente temporal! ¡En el cielo seremos dueños de riquezas verdaderas porque no moriremos y esas riquezas nos pertenecerán para siempre!

DILIGENCIA

“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan” (Hebreos 11:6).

Todos sabemos que las personas serias y diligentes prosperan en la tierra mientras la gente perezosa no. La Biblia está llena de alabanzas para los diligentes y da advertencias para los perezosos. He aquí algunos ejemplos del libro de Proverbios para confirmar lo dicho arriba.

- **“Ve a la hormiga, o perezoso, mira sus caminos, sé sabio; la cual no teniendo capitán, ni gobernador, ni señor, prepara en el verano su comida, y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento. Perezoso, ¿hasta cuándo has de dormir? ¿Cuándo te levantarás de tu sueño? Un poco de sueño, un poco de dormir, y cruzar por un poco las manos para reposo; así vendrá tu necesidad como caminante, y tu pobreza como hombre armado”** (Proverbios 6:6-11).
- **“La mano negligente empobrece, más la mano de los diligentes enriquece. El que recoge en el verano es hombre entendido; el que duerme en el tiempo de la siega es hijo que avergüenza”** (Proverbios 10:4 y 5).
- **“El que labra su tierra se saciará de pan; mas el que sigue a los vagabundos es falto de entendimiento”** (Proverbios 12:11).
- **“La mano de los diligentes señoreará; mas la negligencia será tributaria”** (Proverbios 12:24).
- **“El alma del perezoso desea, y nada alcanza; mas el alma de los diligentes será prosperada”** (Proverbios 13:4).
- **“En toda labor hay fruto; mas las vanas palabras de los labios empobrecen”** (Proverbios 14:23).

- **“El perezoso no ara a causa del invierno; pedirá, pues, en la siega y no hallará” (Proverbios 20:4).**
- **“No esté con los bebedores de vino, ni con los comedores de carne porque el bebedor y el comilón empobrecerán, y el sueño hará vestir vestidos rotos” (Proverbios 23:20 y 21).**
- **“Pasé junto al campo del hombre perezoso, y junto a la viña del hombre falto de entendimiento; y he aquí que por toda ella había crecido los espinos, ortigas habían ya cubierto su faz, y su cerca de piedra estaba ya destruida” (Proverbios 24:30 y 31).**
- **“Mete el perezoso su mano en el plato; se cansa de llevarla a su boca” (Proverbios 26:15).**
- Etc.

No obstante, el enfoque de esta lección no es ser diligente en hacer tesoros en la tierra donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan. El enfoque de esta lección es la importancia de ser diligente en hacer tesoros en el cielo.

Con respecto a esto, ¡TENEMOS QUE CREER que Dios galardona a los que le buscan!

En los últimos días del Señor Jesús en la tierra, sus discípulos llamaron su atención sobre los edificios del templo. Eso es cuando él Señor Jesús dijo: **“¿Ves todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada” (Mateo 24:2).**

Los discípulos se le acercaron aparte y le preguntaron: **“¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?” (Mateo 24:23).**

El templo fue destruido por los romanos en el año 70 d. de C., tal como el Señor Jesús predijo. El Señor Jesús dijo: **“Cuando viereis a Jerusalén rodeado de ejércitos, sabed que su destrucción ha llegado” (Lucas 21:20).** Este es un hecho histórico que fácilmente se puede confirmar.

No obstante, nadie sabe cuándo el Señor Jesús vendrá otra vez y el mundo llegará a su fin. Con referencia a este día, el Señor Jesús dijo: **“Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre” (Mateo 24:36).**

Entonces el Señor Jesús dijo: **“Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor” (Mateo 24:42).**

PORQUE EL SEÑOR JESÚS PODRÍA VENIR EN CUALQUIER MOMENTO, ¡TODAS LAS PERSONAS DE TODAS LAS GENERACIONES DEBEMOS CONSTANTEMENTE ESTAR PREPARADOS PARA SU REGRESO! SI SOMOS DILIGENTES, ESTAREMOS PREPARADOS TODOS LOS DÍAS PARA LA VENIDA DE CRISTO. POR LO TANTO, ¡NO IMPORTA A LOS DILIGENTES QUÉ DÍA VENGA EL SEÑOR JESÚS OTRA VEZ!

Entonces el Señor Jesús usó una serie de ilustraciones para enfatizar nuestra necesidad de ser diligentes:

- Primero, usó el ejemplo del dueño de una casa diligentemente protegiendo su propiedad de un ladrón. Nadie sabe cuándo vendrá el ladrón. Por lo tanto, tenemos que estar preparados (Mateo 24:42-44).
- Luego usó el ejemplo de un siervo fiel cuyo señor regresó inesperadamente y lo recompensó por haber hecho un buen trabajo (Mateo 24:45-47).
- También usó el ejemplo de un siervo malo cuyo señor regresó inesperadamente. Esto resultó en el castigo del siervo malo (Mateo 24:48-51).
- Entonces el Señor Jesús usó la ilustración de las diez vírgenes esperando al novio. Cinco de ellas eran prudentes y estaban preparadas. Cinco de ellas eran insensatas y no estaban preparadas (Mateo 25:1-13).
- Luego el Señor Jesús contó la parábola de los talentos (Mateo 25:14-30).
 - Un hombre que iba a viajar, llamó a sus siervos y dejó su propiedad al cuidado de ellos.
 - A uno, le dio cinco talentos, a otro dio dos, y al tercero dio solamente uno. Cada uno fue dado la cantidad de talentos según su capacidad.
 - Después de largo tiempo, el señor regresó.
 - El hombre al que fue dado cinco talentos había trabajado y ganó cinco más. Por ser fiel sobre pocas cosas, su señor lo puso sobre mucho.
 - El hombre al que fue dado dos talentos había ganado dos más. Él también fue honrado y se le puso a cargo de muchas cosas.
 - No obstante, el hombre a que fue dado un talento enterró su talento y no hizo nada. El señor lo condenó por ser malo, negligente e inútil. El hombre perezoso fue echado en las tinieblas de afuera y su talento fue dado al siervo con diez talentos.
- ¡LA LECCIÓN ES QUE CUANDO EL SEÑOR JESÚS VUELVA, LA GENTE DILIGENTE SERÁ RECOMPENSADA Y LA GENTE PEREZOSA SERÁ CASTIGADA!

HABRÁ UN JUICIO
(Véase Mateo 24:31-40.)

- “Está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio” (Hebreos 9:27).
- ¡Recuerde! Dios dio la autoridad de hacer juicio al Señor Jesús (Juan 5:27).
- Cuando venga el Señor Jesús con sus ángeles, se sentará en su trono en la gloria celestial.
- Se reunirán todas las naciones delante de él y él las separará como un pastor separa las ovejas y las cabras.
- Las ovejas estarán a la derecha y las cabras estarán a la izquierda.
- A los que están a la derecha el Señor Jesús dirá: **“Venid benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo” (Mateo 25:34).**
- A los a la izquierda dirá: **“Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles” (Mateo 25:41).**

- LA DIFERENCIA ENTRE LOS SALVOS Y LOS PERDIDOS FUE DETERMINADA POR LO QUE HICIERON EN LA TIERRA. ¡EN PARTICULAR, POR LA MANERA EN QUE TRATARON A OTRAS PERSONAS!
- El Señor Jesús dijo a los salvos: **“tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí”** (Mateo 25:35 y 36).
- **“Entonces los justos responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti?”** (Mateo 25:37-39).
- **“Y RESPONDIENDO EL REY, LES DIRÁ: DE CIERTO OS DIGO QUE EN CUANTO LO HICISTEIS A UNO DE ESTOS MIS HERMANOS MÁS PEQUEÑOS, A MÍ LOS HICISTEIS”** (Mateo 25:40).

RECUERDE NUESTRO TEXTO

“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan” (Hebreos 11:6).

Se menciona muchos héroes de la fe en este capítulo. **“Conforme a la fe murieron todos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria; pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver. Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad”** (Hebreos 11:13-16).

¡NOSOTROS DEBEMOS UNIRNOS A ESOS LABORADORES FIELES Y CREER QUE DIOS NOS GALARDONARÁ POR HABERLE BUSCADO!

Hay muchas maneras en que podemos servir al Señor Jesús y hacer tesoros en el cielo. Previamente, citamos del sermón en el monte que sufrir persecución, amar a los vecinos, hacer actos de justicia, dar limosnas, orar, ayunar, y honrar a los profetas y hombres piadosos, etc., resultará en galardones eternos. ¡Aun un vaso de agua fría dado a un discípulo del Señor Jesús no será olvidado por Dios!

El juicio mencionado en Mateo 25:31-46 especialmente pone énfasis en ministrar a la gente necesitada. ¡Esta es una acción piadosa que debemos hacer, y ciertamente será recordada en el juicio! Cuando ministramos a los necesitados, cuidamos a los hambrientos y sedientos, hospedamos a forasteros, vestimos a los desnudos, visitamos a los enfermos y los encarcelados, de hecho lo hacemos para Cristo. **“La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es ésta: Visitar a los huérfanos y a las**

viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo” (Santiago 1:27).

NO OBSTANTE, ¡LO QUE HACEMOS PARA CRISTO DEBE SER HECHO CON SINCERIDAD! PORQUE CUANDO CREEMOS ESTO Y ACTUAMOS ASÍ, DIOS HA PROMETIDO DARNOS RECOMPENSA!

(Este estudio fue escrito por Boyce Mouton. ¡Los derechos no son reservados! Se puede reproducir el estudio entero o partes, sin alteraciones, para la honra y gloria de Cristo y el avance de su reino.)